

LAS COORDENADAS EDUCATIVAS DE LOS EMIGRANTES. EUROPA COMO REPRESENTACIÓN

Miguel A. Santos Rego

María del Mar Lorenzo Moledo

Instituto de Ciencias de la Educación
Universidad de Santiago de Compostela

RESUMEN

En este artículo presentamos un estudio descriptivo en el que relacionamos emigración y educación en el contexto europeo. A tal efecto, trabajamos con una muestra de emigrantes españoles (gallegos para más señas), vinculando su situación socioeconómica a una serie de percepciones y expectativas en la órbita educativa, cultural, laboral y convivencial, una vez producida la integración de nuestro país en el club comunitario, y teniendo en cuenta los propósitos de caminar hacia objetivos de comprensión intercultural dada la diversidad de pueblos y culturas que conforman la Unión. En concreto, estudiamos ese marco perceptivo derivado del proceso de integración, evaluamos las repercusiones en el tejido comunitario, y proponemos algunas líneas de acción socio-educativa y cultural.

***Palabras clave:** Europa, emigración, integración, educación y emigración, expectativas educativas, convivencia.*

ABSTRACT

In this article we present a descriptive study in which we relate emigration and education in the European context. To such an effect, we work with a sample of Spanish emigrants (Galician, more specifically), linking their socioeconomic situation to a series of perceptions and expectations

Instituto de Ciencias da Educación, Praza de Mazarelos s/n, 15782 Santiago de Compostela. E-mail: hemicchu@usc.es y hemlcc@usc.es

in the educational, cultural, cohabiting and labor sphere, once produced the integration of our country in the community club, and keeping in mind the purposes of walking towards objectives of intercultural understanding in view of the diversity of towns and cultures that form the Union. In short, we study that perceptive environment derived from the integration process, we evaluate the repercussions in the community web, and we propose some lines of socio-educational and cultural action.

Key words: *Europe, emigration, integration, education and emigration, educational expectancies, cohabitation.*

INTRODUCCIÓN

Nadie duda de que en los últimos veinte años España se ha convertido en país de inmigración, hasta sobrepasar la cifra de un millón y medio de extranjeros en su territorio, contando, claro está, a los originales de otros países de la Unión Europea. Pero, ¿significa esto que hemos dejado de ser un país de emigrantes? Siendo cierto que los actuales flujos de salida de trabajadores españoles hacia otros países tiene proporciones mucho menos elevadas que antaño, deberíamos agudizar nuestra cautela a la hora de afirmar que la emigración es capítulo definitivamente cerrado en la Península Ibérica. Persiste un arsenal de factores que contribuyen a que españoles, con unas localizaciones espaciales bastante más definidas que otras, sigan considerando atractivo cambiar de destino vital: salarios más elevados, la complacencia de entes locales con el reclutamiento de mano de obra clandestina inmigrante, la certeza de contar con el apoyo de compatriotas ya instalados en el lugar de elección y, naturalmente, la libre circulación de personas en el interior de la Unión Europea (Leandro, 2002; Santos Rego, 2002).

Coincidimos, pues, con quienes sostienen que España, al igual que Portugal (salvando distancias sobre indicadores socioeconómicos), se ha transformado en país de inmigración sin dejar de ser país de emigración. Hoy por hoy, y sin ninguna exageración de cálculo, por cada inmigrante aquí hay dos 'españoles en el exterior', forma esta de tratamiento, incluida en la Constitución, que suele usarse a fin de retirar la connotación negativa asociada por algunos a la palabra 'emigrante'. Una gran parte de esos españoles allende las fronteras nacionales son gallegos que viven en otros países europeos, muchos desde el mismo inicio de tal emigración intercontinental a comienzos de los años sesenta del siglo pasado.

Ellos son los protagonistas de un estudio que va más allá de este artículo, y en el que se constata su profundo apego -que puede sonar paradójico- a un modo de auto-identificación que hace de la palabra *emigrante* su catalizador semántico, incluso bastantes años después de haber mudado radicalmente su condición de ciudadanía (Santos Rego, 2002). El hecho de haber asistido en primera línea, prescindiendo ahora de las condiciones de marginación en las que tuvieron que vivir, a la progresiva transformación de la idea de Europa (que conllevó su propia transformación como sujetos históricos una vez culminada nuestra incorporación al proyecto europeo), les convierte a nuestros ojos en analistas e intérpretes relevantes de unas coordenadas educativas que a todos nos afectan y que, por eso, hemos de delimitar en afán estratégico de un futuro prometedor en términos de calidad de vida y progreso compartido.

LA EMIGRACIÓN GALLEGA HACIA EUROPA

La peripecia vital de un enorme número de gallegas y gallegos en países de la Europa Occidental hay que enmarcarla dentro de la compleja cadena de acontecimientos que sobrevienen en el continente después de la II Guerra Mundial. Aunque, si bien al terminar la contienda, la situación del mercado laboral mostraba tintes bastante dramáticos, el panorama fue adquiriendo mejores perspectivas merced a la cuantiosa ayuda del llamado Plan Marshall, que hizo posible, entre otros factores, que las naciones europeas, antes desoladas y sumidas en la quiebra, se convirtieran, en no muchos años, en potencias industriales de primera magnitud.

Este desarrollo económico pronto iba a demandar de forma urgente mano de obra extranjera, esto es, trabajadores extra-comunitarios o simplemente foráneos. Se imponía, por tanto, recurrir a los inmigrantes, en términos de los países receptores, ya que, para mayor abundamiento, los naturales de esos países empezaban a mostrarse muy remisos a ocupar los puestos de trabajo pesados y, para sus standards, mal pagados: faenas agrícolas, peonajes de la industria, minería, construcción, hostelería, trabajos de limpieza, servicio doméstico, etc. (Hernández Borge, 2002; García Fernández, 1965).

Estaríamos, formalmente hablando, ante la llamada 'función complementaria', pero sin descuidar el hecho de que esta migración obedecía, en la misma medida, a una 'función de sustitución'¹, susceptible de ser entendida como la atracción de emigrantes vinculada a evidentes huecos en la fuerza de trabajo del país de origen; agujeros laborales causados por circunstancias de incruenta confrontación o por determinadas tendencias demográficas (ver Bertrand, 1992; González, 1989; Porta y González, 1986; Sainz Vallvona, 1970; Sánchez López, 1967, 1969; Vázquez Fernández, 1973).

Pues bien, la presión demográfica y la escasez de ofertas de empleo hicieron que la tradicional válvula de escape de la emigración siguiera funcionando en la década de los cincuenta y sesenta, pero ya no en la clásica dirección americana sino con rumbo llamativamente centroeuropeo (Campa Montenegro, 1989). La enorme riada de trabajadores no cualificados que salían del país suponía reducir la problemática política derivable a corto plazo en el mercado laboral español, al tiempo que se convertían en polo atractivo de divisas para lograr equilibrar la magullada balanza de pagos existente (Blanco, 2000; Chédemail, 1998; Cohen, 1996; Liz Vázquez, 1991).

Los datos que arrojan las estadísticas oficiales reflejan la importancia del caudal de emigrantes asistidos entre 1960 y 1975, a los que habría que añadir otro contingente, nada despreciable, que normalmente lograban acceder a un país u otro haciéndose pasar por turistas (ver Izquierdo, 1996, 2003; Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, 2003; Rocha-Trindade, 1993, 2002; Rodríguez Galdo, 1995; Santos Rego, 2002).

1 Es la misma función que se subraya para explicar la considerable llegada de inmigrantes a España en los últimos tiempos: «la mano de obra extranjera es, ante todo, una mano de obra de sustitución de la fuerza de trabajo autóctona que tiene otras ocupaciones y otras aspiraciones. Sólo así se entiende que puedan convivir en nuestro territorio índices de paro del 14% con una significativa presencia de trabajadores extranjeros» (Puyol, 2002, p. 284).

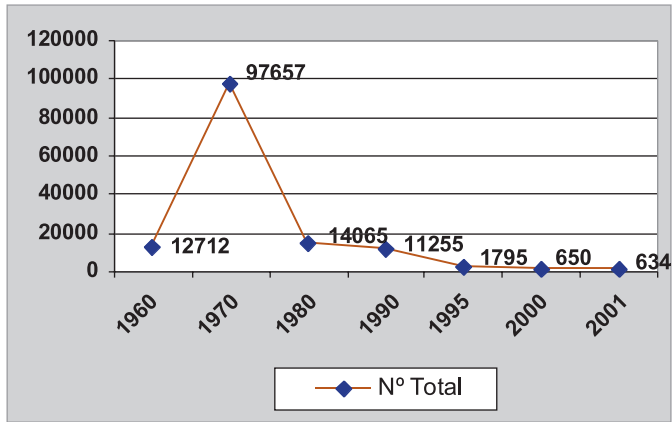


Figura 1
Emigración española a Europa (1960-2001)

La disminución de salidas se pone ya muy de manifiesto desde el año 1973 que, como es sobradamente conocido, marca una referencia cronológica que se asocia a una recesión económica de envergadura. Esta crisis del setenta y tres, que marca también la crisis del Estado social keynesiano, provocaría incluso determinados movimientos de retorno a Galicia, así como una progresiva caída de la diáspora migratoria (ver figura 1) (Santos Rego, 2002).

Aunque se evidencia un acusado descenso de la emigración española a Europa, lo cierto es que la emigración gallega pasa a ocupar un lugar más que destacado en esos flujos ya que, como puede observarse en la figura 2, empezando el nuevo siglo las cifras para el montante del total español y gallego son muy cercanas. Valga como ejemplo el

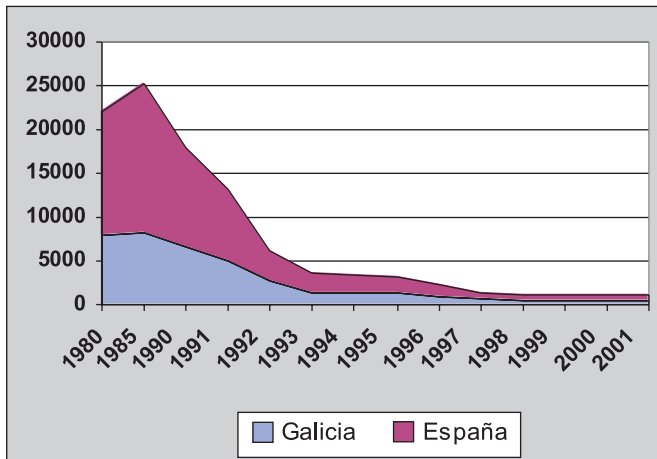


Figura 2
Emigración gallega a Europa en relación con el total de España (1980-2001)

año 2001 pues, contabilizando la emigración (permanente y temporal) de españoles hacia países europeos, lo que encontramos es que de un total de 639 personas, nada menos que 485 (76%) procedían de Galicia.

La población gallega que dio comienzo a la dinámica de desplazamientos hacia Europa escogió, sobre todo, un par de destinos: Alemania, en la década de los sesenta y Suiza, mayoritariamente, desde los años setenta (Alonso Antolín, 1983; Álvarez Silvar, 1997; Durán Villa, 1985; Rodríguez Galdo, 1995). Conviene destacar el hecho de que muchos de los que salen lo hacen con contratos temporales para sectores laborales de construcción y hostelería. Así se explica que vuelvan, normalmente, a Galicia cuando finalizan esos contratos, para regresar al mismo país, o a otro distinto en algunos casos, al año siguiente (que es, justamente, la que se dio en llamar «emigración golondrina») (Hernández Borge, 1990a, 1990b).

En cuanto al perfil individual y colectivo, puede afirmarse que las personas procedentes de Galicia presentaban, en términos globales, un cuadro similar al de las del resto del Estado: miembros de la población activa, mayoría de hombres, y de edad adulta. En esto tiene bastante que ver el que la mayoría de los países de destino pusieran enormes dificultades a la emigración familiar. Se trataba de evitar a toda costa que echaran raíces en las demarcaciones territoriales de asentamiento.

Como emigración que procedía mayoritariamente de zonas rurales (no olvidemos que Galicia cuenta con la mitad de los núcleos de población del Estado Español), el contingente de gallegos que marchan a países europeos estuvo influido también por conductas particulares de movilidad (ver Pérez Díaz, 1971), con distintos niveles de significación ya que, no en vano, este trasvase de mujeres y hombres supuso modificaciones en el espectro social, ocupacional y cultural del país.

La entrada en vigor del Acta Única Europea en enero del año 1993, supone un giro radical en la lectura política y social de la emigración. Las aduanas internas desaparecen y cualquier ciudadano miembro de la Comunidad pasa a tener la libertad de elegir su lugar de residencia y de trabajo, terminando así con dos siglos de migraciones intra-europeas, al menos en relación con sus componentes legales previos (Santos Rego, 2002). Cambia la situación de españoles y gallegos en Europa. Se hace realidad, definitivamente, su papel como ciudadanas y ciudadanos de pleno derecho en el seno de la Comunidad.

La integración de España en la Unión Europea fue haciendo más sugerente una necesidad, la de conocer una parte del esquema perceptivo de los emigrantes gallegos dentro de la nueva coyuntura. Es esta la razón que nos movió a acometer un estudio, de inequívoca impronta pedagógica, acerca de sus marcos de expectativas socio-educativas en el contexto de la Unión.

PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO

Objetivos

Lo que hemos pretendido con este estudio es realizar un acercamiento evaluativo y reflexivo a la comunidad gallega en países europeos, una vez producida la integración de nuestro país en el selecto círculo comunitario.

De lo que se trata es de identificar cuestiones que afectan de manera especial a la vida de los gallegos y de sus familias en esas latitudes, intentando, en última instancia, proponer vías de solución susceptibles de ser asumidas, tanto desde la Galicia interior como desde sus propios marcos de referencia, toda vez que ambos contextos son ya indisolubles de lo que es la UE como un todo.

Concretamente, nos planteamos relacionar la opinión que tienen los gallegos en Europa sobre su situación socioeconómica con una serie de percepciones y expectativas en la órbita educativa, cultural y convivencial, teniendo en cuenta los propósitos de caminar hacia objetivos de comprensión intercultural dada la diversidad de pueblos y culturas que conforman la Unión.

A partir de este objetivo general, hemos establecido los siguientes objetivos específicos:

- Estudiar el marco perceptivo de la población gallega en Europa respecto de una serie de cuestiones educativas y culturales que les afectan en la dinámica de la construcción europea.
- Evaluar las repercusiones de tipo socio-educativo que se han derivado para la colectividad gallega en esos países tras la incorporación de España a las Comunidades Europeas.
- Proponer determinadas líneas de acción institucional en las áreas educativa, social y cultural, dirigidas a la comunidad gallega, y acordes con los principios y estrategias básicas en la construcción europea.

Metodología

La metodología utilizada ha sido básicamente cuantitativa. En este sentido, es muy importante el empleo del método descriptivo, por más que se hayan aprovechado técnicas más propias de la metodología cualitativa (observación).

Sobre tan importante asunto, no podemos dejar de expresar el convencimiento de que sin una adecuada triangulación metodológica (los enfoques cuantitativos y cualitativos en la investigación social y educativa no pueden confundirse, aunque sí pueden, e incluso deben complementarse), todo conocimiento del colectivo migratorio será parcial y, lo que es peor, poco significativo para la mayor comprensión y, si cabe, mejor intervención en la dinámica de los acontecimientos comunitarios.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se estructuró en tres fases con objetivos diferenciados (ver De Miguel y Pereira, 2002):

- *Fase I/documental*: revisión de estudios e investigaciones sobre emigración gallega a Europa y consulta con Centros y Sociedades Gallegas en el continente e instancias de responsabilidad política.
- *Fase II/descriptiva*: construcción del instrumento para la recogida de datos, identificación de la población y selección de la muestra, aplicación del cuestionario-entrevista y análisis e interpretación de datos.
- *Fase III/evaluativa*: elaboración de las conclusiones y de propuestas de acción educativa y sociocultural.

Además, debemos llamar la atención sobre las particulares dificultades que conlleva la investigación en los contextos migratorios, donde a la ya inherente complejidad indagatoria hay que sumar los específicos problemas asociados al logro de muestras representativas o la precariedad de los datos estadísticos oficiales en relación con este sector poblacional.

Instrumento para la recogida de datos

— Estudio previo del instrumento

Una vez elaborado el instrumento básico del trabajo, esto es, el Cuestionario pensado para su aplicación en una muestra de emigrantes gallegos, procedimos a comprobar su nivel de adecuación, así como la claridad o, en su caso, ambigüedad en la formulación de los ítems.

A tal efecto, se aplicó a un grupo de treinta personas, residentes en países europeos y de vacaciones en Galicia, junto a individuos considerados como emigrantes en esas naciones pero recientemente retornados a su tierra.

Para completar en lo posible las medidas de cautela en la confección del Cuestionario contamos con la participación, a modo de jueces, de expertos en metodología de la investigación social y educativa, así como de personas especialmente vinculadas, por su trabajo universitario y extra-universitario, al campo de la educación multi/intercultural en su vertiente más relacionada con el estudio de los flujos migratorios.

Un aspecto que cobró inusitada importancia a la hora de aplicar el Cuestionario fue el hecho de que muchas personas mostraban notables dificultades para responder adecuadamente. Al respecto, a pesar de los cambios introducidos en el instrumento, una vez evidenciados tales problemas, convenimos en la necesidad de que el propio cuestionario fuera aplicado siguiendo las pautas de un cuestionario-entrevista.

— Características del Cuestionario

El Cuestionario resultante del estudio previo se compone, en su versión final, de cuarenta (40) ítems, de los que un total de treinta y siete (37) son de configuración cerrada y tres (3) abierta. Los distintos ítems fueron agrupados en siete categorías (ver Santos Rego, 2002):

- Datos de identificación personal: Se refiere, obviamente, a los datos básicos de identificación. Con ellos se establece el perfil genérico de la muestra.
- Situación laboral, perfil educativo e idiomático y auto-identificación: Pretende constatar la situación laboral, junto al perfil educativo e idiomático de los emigrantes gallegos en los países objeto de estudio. También se trataba de valorar el modo que tienen de percibirse a sí mismos los sujetos de la muestra.
- Impacto educativo y laboral de la integración de España en la Unión Europea: Con la categoría que acabamos de nominar se indaga acerca de la repercusión que, en términos generales, tuvo la integración de España para los gallegos, centrándonos, particularmente, en la situación económica y educativa, del colectivo estudiado.

- Del mismo modo, nos interesaba su opinión sobre la formación y preparación profesional que creen tener ante el reto de la Unión.
- Percepción del beneficio de la integración de España en la Unión Europea: Tal categoría tiene por objeto averiguar su opinión sobre los beneficios o ventajas que lleva consigo la pertenencia de nuestro país a la Unión Europea.
 - Percepción y expectativas de tipo educativo: Este grupo de preguntas busca conocer el marco perceptivo y poner de manifiesto, además, las expectativas de nuestros emigrantes en relación con temas directamente relevantes en el ámbito de la educación.
 - Percepción de amparo/desamparo y vinculación societaria: Refiere la visión de los gallegos en países europeos en relación con la asistencia recibida, junto con las posibilidades que conceden a la acción de los centros y sociedades gallegas en las distintas latitudes europeas objeto de análisis.
 - Educación y política europea para la convivencia: Constituye la última categoría y pretende evaluar las perspectivas de los gallegos en estos países, en relación con las posibilidades de convivencia en un contexto multicultural, y la necesaria prevención de conflictos interétnicos en el desarrollo y consolidación del proyecto europeo.

Muestra

En una investigación como la que se presenta hay que salvar las dificultades que obstaculizan la obtención de muestras representativas, entre ellas, la heterogeneidad de la población, la dispersión de sus asentamientos, o la inexistencia de estadísticas detalladas.

Afrontando estos inconvenientes, procedimos a la selección de países donde situar a los sujetos del estudio. Francia, Alemania, Inglaterra y Suiza fueron los marcos elegidos, dada la importancia del contingente de personas naturales de Galicia en sus territorios. A los efectos de localización de los sujetos, decidimos tomar como contexto fundamental para el trabajo los Centros y Sociedades Gallegas en las regiones mencionadas.

Para determinar el tamaño de la muestra consideramos como referencia de universo poblacional el número total de centros en esas naciones ($N=29$). En este sentido, pensando en la representatividad de la muestra (Buendía, Colás y Hernández, 1998) y en las posibilidades de operar en los cuatro países, elegimos 7 Centros y Sociedades. La elección de los centros en cada país se realizó al azar: 1 en Francia, 3 en Suiza, 2 en Alemania y 1 en Reino Unido.

Teniendo en cuenta los escenarios principales de recogida de datos en los diferentes países, tomamos como sujetos de la muestra a personas que ostentan la condición de socios y afiliados de los centros, junto con otras personas del mismo origen —por supuesto emigrantes—, visitantes asiduos de sus instalaciones o demandantes de los servicios que prestan. En cada uno de los Centros y Sociedades procedimos con lo que se conoce como Muestreo Incidental (Buendía, Colás y Hernández, 1998).

Aunque la muestra aceptante alcanzó los 450 sujetos, la muestra productora de datos, estuvo compuesta por trescientos dieciocho sujetos ($N=318$) distribuidos de la siguiente forma: setenta fueron los sujetos a los que se les aplicó el cuestionario en la República

Francesa (22,01%), sesenta y cinco en Alemania (21,44%), setenta y ocho en Inglaterra (24,53%) y, por último, fueron ciento cinco los gallegos encuestados en la República Helvética (33,02%).

El perfil de la muestra de estudio se dibuja en los siguientes rasgos:

- el 49,7% de los sujetos pertenecen al género masculino mientras que el restante 50,3% son mujeres. Su estado civil es el de casados/as (68,9%).
- prácticamente la mitad de la muestra tiene edades inferiores a cuarenta y un años, situándose el mayor número de encuestados entre los 34 y 41 años. El 39,04% llevan residiendo en el país receptor entre 21 y 30 años, mientras que el 11,9% declaran menos de diez años de permanencia, lo que pone de manifiesto la fuerte incidencia sobre nuestra emigración del auge industrial europeo experimentado por estos países hace cuatro décadas.
- los años de residencia en el exterior (en muchos casos, más que los vividos en Galicia) no son razón suficiente para que los gallegos dejen de sentirse fundamentalmente como emigrantes (43,7%).
- respecto de la situación laboral, destaca sobremanera el hecho de que el 77,3% sean trabajadores en activo, y que el 50,2% se incluyan dentro del grupo laboral de trabajadores por cuenta ajena.
- el nivel de estudios nos sitúa ante una población con estudios primarios completos (29,2%), aunque las cifras de los que afirman no tener estudios (8,5%) o tener los primarios incompletos (19,2%) son altas, superando a los que poseen credenciales universitarias (13,5%).

Codificación de datos y plan de análisis

Para la codificación y análisis de datos procedimos con el conocido paquete estadístico SPSS (Statistical Package for Social Science). El plan de análisis y tratamiento de los datos se concreta en aspectos como los que siguen:

- Análisis descriptivo de las preguntas del cuestionario (frecuencias y porcentajes). Dadas las limitaciones de espacio, analizaremos aquí las tres categorías, que agrupan a 15 ítems, que estimamos más directamente relacionadas con los objetivos propuestos en la investigación: impacto educativo y laboral de la integración de España en la UE, percepción y expectativas de tipo educativo y educación y política europea para la convivencia.
- Análisis comparado entre distintos ítems, para estudiar la existencia o no de diferencias significativas respecto de la valoración que hacen los sujetos acerca de las tres variables seleccionadas. Hemos utilizado al respecto las pruebas no paramétricas de Chi-Cuadrado y Kolmogorov-Smirnov, trabajando con un nivel de confianza del 95%.

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS Y RESULTADOS

Análisis descriptivo

— Impacto educativo y laboral de la integración de España en la UE.

Planteamos aquí la evaluación del impacto de la integración española en la Unión para los gallegos residentes en Francia, Alemania, Inglaterra y Suiza; y lo hacemos desde distintas variables y factores (ver tabla 1). Con este objetivo investigador les preguntamos a los sujetos encuestados acerca de la repercusión que en términos generales tuvo la integración, tratando de centrarnos, particularmente, en la situación económica y educativa, para, con posterioridad, indagar sobre su formación y preparación profesional ante el reto de la Unión.

Para las personas que cubrieron el cuestionario, la integración española en la Unión Europea tuvo una repercusión positiva (42,8%) o muy positiva (12,6%), mientras que un elevado porcentaje consideran que la integración no tuvo mayor incidencia (31,8%). Por el contrario, los que valoran la repercusión en términos negativos son minoría en la muestra de estudio.

Una revisión por países indica que el mayor entusiasmo hacia la integración corresponde a los emigrantes gallegos en Inglaterra (el 46,2% la dan por buena o positiva y el 16,7% la ven como muy positiva), seguidos por los residentes en Francia y Alemania. Es en el país germano, sin embargo, donde la valoración de 'muy positiva' se evidencia como bastante parca (sólo el 6,2%). Los gallegos de Suiza son los que menos simpatizan con la dinámica de incorporación de nuestro país en el proyecto europeo. La distinta consideración hacia la integración entre los países objeto de estudio puede explicarse desde la propia idiosincrasia de cada nacionalidad y del rol asumido, o percibido, en una determinada dirección por sus ciudadanos, en la constitución de una Europa sin fronteras (Santos Rego, 2002).

Paralelamente a esta evaluación general, desmenuzamos nuestro propósito analítico en dos temas específicos, que bien podrían verse afectados sustancialmente con la mentada integración. Nos referimos, por supuesto, a la situación económica y a las oportunidades educativas de los gallegos en Europa.

En este sentido, aunque en el plano económico no se percibe un cambio especialmente positivo, como lo demuestra el hecho de que más de la mitad de la muestra (54,1%) no notaran ninguna mejora, la mayoría de los encuestados (60,4%) perciben que con la integración de España en la UE sí han mejorado sus oportunidades educativas y las de sus descendientes. No obstante, es apreciable el porcentaje (37,7%) de los que no reconocen tal mejora.

En Inglaterra y Francia es donde se registra una percepción más nítida de las oportunidades educativas (75,6% y 64,3%, respectivamente) asociadas a la integración de nuestro país en la UE; en Alemania es visible una tendencia de respuesta más equilibrada, si bien siguen predominando los perceptores de una relación positiva de ambas variables. Y en Suiza los porcentajes que se alcanzan en una y otra opción son prácticamente parejos, con una ligera ventaja de la primera sobre la segunda percepción de mejora educativa.

Sobre este punto podemos concluir que, si bien la integración de España en la UE es valorada como positiva, globalmente, observamos que aunque los emigrantes gallegos no han advertido demasiada mejora en temas económicos, entienden que sí se ha producido un avance en lo que concierne a las oportunidades educativas.

Otro factor fundamental para evaluar el impacto de la integración de nuestro país en el seno de la Comunidad Europea para el colectivo emigrante se refería al análisis de su formación y preparación profesional.

Los gallegos que residen en Europa consideran que su formación profesional es media (67,6%) o baja (20,4%), y sólo un 10,4% de la muestra cree que es alta. De forma paralela, comparando la preparación profesional de estas personas con la de otros ciudadanos de la UE, el 66% estiman que es igual a la de los demás, mientras que los que la valoran como inferior (21,7%) aventajan a los que se atribuyen una preparación profesional superior a la de los demás ciudadanos comunitarios (10,7%).

El análisis por países demuestra una tendencia similar a la general para los residentes en Alemania e Inglaterra. Sin embargo, los de Francia valoran muy contundentemente su preparación, calificándola como igual o superior en un 90%. La explicación de esta tendencia habría que buscarla en la distinta tradición y evolución técnico-profesional de estas regiones.

— Percepción y expectativas de tipo educativo.

Esta categoría trataba de conocer cual era la percepción y las expectativas de los sujetos de la muestra en relación con temas educativos, pensando, sobre todo, en sus hijos (ver tabla 1).

En una primera pregunta se pedía la opinión de la colectividad gallega en Europa acerca del tratamiento que les merecen a los políticos los fenómenos educativos y culturales. Aunque en general no existen grandes diferencias porcentuales en las respuestas, es posible discernir especificidades por países. En Alemania, la categoría más elegida fue la referida a que deben hablar de estos temas 'con más frecuencia', seguida muy de cerca por la recomendación de que lo hagan 'con más claridad' (36,9% y 33,8%, respectivamente). Inglaterra presenta un panorama singular por residenciarse allí una mayor distancia entre las respuestas a las dos primeras alternativas, pues son casi veinte los puntos que separan a los que piden que los políticos traten los temas educativos y culturales 'con más claridad' (43,6%) respecto de los que demandan ese tratamiento 'con más frecuencia' (24,4%).

Los residentes en Francia eligen como primera opción que los políticos hablen 'con mejor conocimiento de causa' (32,9%), seguida, casi con el mismo porcentaje, de la que reza 'con más claridad' (31,4%). Por último, en Suiza aparece una secuencia en orden muy similar a la opinión de los gallegos residentes en Francia. Escogen como primera opción la que refiere un anhelo de ver a los políticos tratar lo educativo y lo cultural con 'mejor conocimiento de causa' (35,2%). La segunda opción, que 'hablen con más claridad', alcanza idéntico porcentaje que en territorio galo.

Otra de las cuestiones de este grupo tenía como objeto saber si debería existir un acuerdo sobre temas educativos a nivel de toda la Unión Europea.

Pues bien, la opinión de nuestros 'informantes' se polariza en torno a dos alternativas, en cierto modo complementarias y no contradictorias, como son las que presentan esa preocupación por los temas educativos y culturales como una 'aspiración deseable' (46,1%) o como una 'necesidad urgente' (39,2%). El resto de alternativas, puede decirse, son meramente residuales, puesto que ninguna llega al 10%.

Una tercera pregunta de este grupo pretendía identificar cual tienen por país más idóneo para que, en su caso, estudiaran sus hijos. Como era de esperar, recordemos su autoidentificación como emigrantes (43,7%) o como europeos (29,2%), las respuestas se agrupan en torno a dos alternativas: España (47,8%) y el país de residencia actual (40%).

Por otra parte, en el marco de lo que conocemos como formación laboral continua, tratamos de conocer si las oportunidades de formación dentro de la empresa resultan modificadas en función de la integración de España en el club europeo. Pues bien, la mayor parte de los sujetos de la muestra (60,4%) consideran que las oportunidades 'permanecerán igual', percepción seguida muy a larga distancia por la alternativa que las sitúa 'más altas' en el futuro (20,4%). Por países, los más optimistas respecto de esta cuestión son los residentes en Alemania e Inglaterra (24,6% y 28,2%, respectivamente).

Este grupo se cierra con una que trata de indagar la opinión de los emigrantes sobre la necesidad de mantener nuestras diferencias educativas y culturales en el seno de la Unión.

De las respuestas se deduce que es criterio de la mayoría, tanto a nivel global, como por países, que esas diferencias deben conservarse. Así, a nivel general, el 75,5% manifiesta que deben mantenerse 'sin duda' (54,4%) o en su 'mayor parte' (21,1%). Por países este porcentaje varía desde el 80%, como cota más alta alcanzada en Francia, hasta el 69,2% localizado en Alemania, como cota más baja, situándose Inglaterra y Suiza en posiciones intermedias. Debe destacarse también el porcentaje de los que responden que 'no' deben conservarse tales diferencias: el 5,7% a nivel global, subiendo hasta el 9,5% en los residentes en Suiza, y el 7,7% para los que están en Alemania, alcanzando cifras ya residuales en Inglaterra y Francia.

— Educación y política europea para la convivencia.

La última de las categorías, que supuso agrupación de cuatro ítems (ver tabla 1), bien se podría extender en su rotulación a las perspectivas asociadas con el desarrollo común, como consecuencia de esa teórica toma de conciencia capaz de poder arrastrar consigo una percepción positiva del esfuerzo participativo y solidario en la complicada tarea de construcción política de Europa.

De acuerdo con la lección y el aprendizaje de la historia, pletórica de factores y circunstancias más vinculadas al conflicto entre pueblos y culturas que al encuentro de ideas, valores y actitudes en una vía de unión consensuada y pactada según criterios de respeto a las evidentes diferencias nacionales y regionales, la nueva Europa es producto de una firme voluntad (así deseamos creerlo) de colaboración a partir de los numerosos vectores ideológicos, con el pluralismo y la diversidad cultural como aspectos nucleares de identificación, que conforman nuestros sistemas sociales en los países de las riberas atlántica y mediterránea de esta parte del globo.

Dada la especial sensibilidad cultural y educativa asociada en nuestras fronteras al hecho de la diversidad étnica que caracteriza el tejido poblacional, teníamos muy interiorizado el deseo de indagar sobre la cuestión de la mejor articulación de la convivencia en Europa. No obstante, estimamos conveniente iniciar este recorrido pulsando la opinión de los sujetos de la muestra sobre la posible integración política o, lo que es lo mismo, la futura constitución de unos Estados Unidos de Europa.

En este punto del análisis, los porcentajes de los que sí creen en la futura integración europea y de los que no, están bastante equilibrados, aunque con siete puntos de ventaja de los primeros (51,9%) sobre los segundos (43,1%). Es decir, sí creen en la posibilidad citada.

Tal disponibilidad se ve asimismo reflejada en la importancia que le conceden a las elecciones al Parlamento Europeo, ya que son casi el setenta por cien quienes consideran que se trata de unas elecciones como cualquier otra, si bien sobrepasa el 16% el número de personas que piensan que estamos delante de un proceso electoral verdaderamente significado, en contraste con el 12,3% para los que ese proceso representa uno de los acontecimientos menos importantes dentro de la realidad política colectiva que afecta a los europeos.

Sin embargo, cuando se les pregunta acerca del escenario más propicio para la toma de decisiones en la comunidad europea, se aprecia que un 37,4 % están a favor de que se residencie tal poder tanto en la UE como en los Estados miembros, siendo prácticamente similar la tasa porcentual acumulada que adjudicarían esa facultad a las instituciones de gobierno de la Unión en exclusiva y a los Estados miembros, también de manera unilateral, quedando apenas en un 15% la de los que creen más recomendable que sean las mismas Regiones existentes en los países de la Unión las que ejerzan ese poder.

De otro lado, dada la especial problemática socio-educativa vinculada al inequívoco hecho de la diversidad étnico-cultural, nos interesaba indagar su parecer sobre las posibles condiciones para la superación de los brotes de racismo que aún perduran en el Continente. Lo que se subraya como primera medida es la necesidad de mejores políticas de integración social. Una reivindicación que, como media, se sitúa en el 39,6% de las contestaciones, y que va seguida, pero a casi quince puntos de distancia, por la apuesta de una mayor, y suponemos que mejor, convivencia en las escuelas de los distintos países; lo que, sin duda, influiría de modo edificante en el conocimiento de otros pueblos, aspecto que aparece en el tercer puesto de las condiciones consideradas. Se queda en el último lugar, dentro del abanico de posibles soluciones, la de aprobar mayores limitaciones a la entrada de personas.

Las teorías más destacadas, lo mismo que importantes informes (ONU, Consejo de Europa, Unesco, etc.) han recalcado la relevancia estratégica de la escuela como institución adecuada para llevar a efecto políticas efectivamente preventivas en el ámbito del aprendizaje cultural y de la convivencia (Santos Rego, 2002).

Tal fue el motivo de que preguntáramos directamente por el patrón perceptivo que orienta su opinión sobre algunos factores entroncados con la labor de la escuela y que pudieran servir para mejorar la convivencia interétnica y de los distintos grupos socio-culturales en los países europeos.

Visto el tema desde el conjunto de los territorios objeto de estudio, la alternativa más favorecida es que 'las familias elevaran su participación en los centros escolares'

TABLA 1
RESUMEN DEL ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LAS VARIABLES²

	Variables	Opciones %	General
<i>Impacto Educativo y Laboral</i>	Valoración integración en la UE	Muy positiva	12,6
		Positiva	42,8
		No tuvo incidencia	31,8
		Negativa	8,8
		Muy negativa	2,2
	Repercusión económica	Mejoró sensiblemente No se notó ninguna mejora Empeoró	36,5 54,1 6,9
Mejora oportunidades educativas	Sí	60,4	
	No	37,7	
Autoevaluación formación profesional	Alta	10,4	
	Media	67,6	
	Baja	20,4	
Valoración comparada de su preparación profesional	Inferior a otros ciudadanos	21,7	
	Igual a otros ciudadanos	66	
	Superior a otros ciudadanos	10,7	
<i>Percepción y Expectativas de Tipo Educativo</i>	Presencia temas educativos y culturales en discurso político	Con más frecuencia	25,5
		Con más claridad	34,9
		Mejor conocimiento de causa	28,6
		No me preocupa el tema	7,5
	Acuerdo sobre temas educativos básicos	Aspiración deseable	46,1
		Necesidad urgente	39,2
Cuestión sin importancia		3,8	
De imposible acuerdo		7,5	
País preferente para los estudios de hijos	España	47,8	
	En el país de residencia actual	40	
	En otro país de la UE	4,4	
	En EEUU.	6	
Oportunidades de formación	Más altas	20,4	
	Más bajas	2,5	
	Permanecerán igual	60,4	
	Más a los del país	12,3	
Conservación de diferencias educativas y culturales	Sí, sin duda	54,4	
	Sí, pero una parte mínima	17,6	
	Sí, la mayor parte	21,1	
	No	5,7	
<i>Educación y Política Europea para la Convivencia</i>	Constitución de EEUU de Europa	Sí	51,9
		No	43,1
	Elecciones al Parlamento Europeo	Como cualquier otra elección	68,5
		Las más importantes	16,7
		Las menos importantes	12,3
	Ubicación del poder de decisión de la UE	Instituciones de gobierno de la UE	19,8
Diferentes Estados miembros		21,4	
UE y Estados miembros		37,4	
Regiones de los países de la UE		15,1	
Superación de brotes racismo	Mayor limitación a la entrada	7,5	
	Mayor conoc. otros pueblos	23,9	
	Mayor convivencia en las escuelas	25,8	
	Mejores políticas integración social	39,6	
Convivencia en la UE y papel de las escuelas	Profesores sensibles diferencias	26,1	
	Unión alumnos de distinto origen	27,4	
	Mayor participación de las familias	31,4	
	Castigo por las autoridades	13,5	

2 En la tabla resumen hemos desestimado presentar los porcentajes de NS/NC, lo que explica que en algunos casos la suma de todas las opciones no alcance el 100%.

(31,4%). Sin embargo, un análisis por países denota como Francia ocupa el primer lugar en la preferencia opcional, la que alude a la necesaria sensibilidad profesoral hacia las diferencias (32,9%), mientras que en el Reino Unido la primacía de las respuestas es patrimonio de aquella que demanda la unión, y no la separación por cualquier medio —abierto o solapado— de las alumnas y alumnos con origen diferente (37,2%). Parecida situación es la que se observa en el caso de Alemania.

Globalmente, y en cada uno de los países, la posibilidad de que las autoridades castiguen comportamientos inapropiados, como resorte facilitador de la convivencia, recauda bastante menos favor, aunque, eso sí, nunca baja del once por cien.

— Análisis comparado

En un segundo momento del análisis de los datos y a la luz de los resultados obtenidos en el estudio descriptivo, procedimos a la evaluación comparada de estas tres variables mediante la prueba de Chi-cuadrado y Kolmogorov-Smirnov. Para ello, recurrimos al análisis comparado de los quince ítems que definen las variables mencionadas, tomando siempre como marco de referencia la nación, el sexo, los años de residencia, los estudios realizados y el sentimiento de pertenencia. Todas ellas las entendemos como variables fundamentales para poder estudiar las diferencias en las respuestas que en torno a las cuestiones aludidas han proporcionado nuestros paisanos con residencia estable en Alemania, Inglaterra, Francia y la República Helvética.

TABLA 2
RESUMEN DEL ANÁLISIS COMPARADO DE VARIABLES

	Variables	Valores Chi-cuadrado	Probabilidad
Años de Residencia	Integración en la UE	10,760	0,029
	Conservación diferencias educativas y culturales	7,005	0,030
Nación	Situación económica	12,826	0,046
	Oportunidades educativas	16,072	0,001
	Preparación profesional	17,812	0,007
Estudios	Formación profesional	11,221	0,024
Sexo	Preparación profesional	9,030	0,011
	Superación brotes de racismo	6,871	0,032
Sentimiento de pertenencia	País preferente estudios hijos	21,865	0,000
	Preparación profesional	12,828	0,012

La comparación de variables, para un nivel de significación del 5%, ofrece un perfil genérico en el que sobresale la no significatividad de la relación estadística entre variables. Sin embargo, son dignas de mención una serie de relaciones estadísticamente significativas (ver tabla 2):

- La variable *nación* mantiene una relación estadísticamente significativa con la situación económica, la mejora de oportunidades educativas de los gallegos y de sus descendientes en los países de la UE y la preparación profesional.
- También existen diferencias estadísticamente significativas en las opiniones de mujeres y hombres (*sexo*) de la muestra sobre su preparación profesional en relación a otros ciudadanos de la Unión, y por lo que respecta a la superación de los brotes de racismo.
- La variable *años de residencia en el país de acogida* tiene una relación estadísticamente significativa con la valoración de la integración de España en la UE y con el mantenimiento de nuestras diferencias educativas y culturales.
- Por su parte, la variable *estudios* presenta una relación estadísticamente significativa con la formación profesional.
- Observamos, por último, como el *sentimiento de pertenencia* manifiesta diferencias estadísticamente significativas en relación a la preparación profesional y la elección de país para el estudio de sus hijos.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE ACCIÓN EDUCATIVA Y SOCIO-CULTURAL

Una vez realizados los correspondientes análisis e interpretados los datos obtenidos en la investigación, es conveniente proceder a la derivación de las conclusiones y propuestas de acción educativa y sociocultural que nos han parecido más pertinentes, sin que ello suponga un cierre definitivo sobre las cuestiones principales en un campo de estudio siempre caracterizado por su multidimensionalidad.

En primer término, aportaremos una serie de conclusiones generales, cuya intención es la de facilitar la comprensión global del trabajo, recuperando una visión conjuntada de la realidad objeto de estudio, para pasar, seguidamente, a referir algunas propuestas de acción educativa y socio-cultural.

1. La integración de España en la Unión Europea recibe una consideración favorable. Los más entusiastas con el proyecto europeo son los emigrantes en Inglaterra, seguidos a corta distancia de los residentes en Francia y Alemania. En Suiza parecen vivir quienes menos simpatizan con la integración de nuestro país en la Unión.
2. Para los sujetos de la muestra, la integración de España en la Unión ha conllevado un aumento de sus oportunidades educativas, lo que se aprecia, particularmente, en el caso de los residentes en Inglaterra y Francia.
3. La experiencia de vida ha favorecido la mejora de actitudes y disposiciones convivenciales con otros pueblos y culturas, contribuyendo a la integración socio-cultural de los miembros de la colectividad. Esta integración no se debe entender como asimilación cultural, teniendo en cuenta el grado de acercamiento a los centros y sociedades de origen.
4. La mejora actitudinal hacia la convivencia y la diversidad cultural se manifiesta en el aumento del gradiente de expectativa positiva hacia el valor estratégico de la educación y la formación.

5. Las políticas de integración social y las estrategias convivenciales en la escuela representan el marco para el desarrollo de la tolerancia, el multiculturalismo en Europa, y la superación de los brotes de racismo.
6. En cuanto al papel de la escuela y la mejora de la convivencia en el *viejo continente*, nuestra comunidad emigrante apuesta por una mayor participación de las familias en los centros escolares, por la unión de alumnos de distinto origen, y por elevar la sensibilidad de los profesores hacia las diferencias étnico-culturales.
7. Finalmente, la integración de España en el concierto europeo no es óbice para constatar la necesidad de conservación de nuestras diferencias educativas y culturales en el marco de la Unión.

Con todos los datos, análisis y experiencias acumuladas a lo largo de estudios en esta línea, nos permitimos plantear las siguientes propuestas de acción educativa y socio-cultural:

1. Conocer los problemas y necesidades de las comunidades culturales que viven en los países de la UE implica respeto y consideración hacia un análisis pedagógico, perspectiva en la que esos problemas cobran un sentido y, posiblemente, la única desde la que es factible proyectar soluciones de futuro.
2. Sugerimos la necesidad de un enfoque intercultural que pueda ir impregnando la acción educativa por parte de los Estados, incidiendo de manera especial en los problemas que afectan a las comunidades diferenciadas en cada uno de los países.
3. Propugnamos un mayor apoyo a la labor educativa relacionada con los flujos migratorios europeos, con particular énfasis en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Pensando sobre todo en las Segundas Generaciones, sería útil contar con algún organismo universitario responsable de una oferta de estudios a través de la Red.
4. Hemos de pensar en el diseño de nuevas acciones a fin de avanzar en la intervención sectorial y dinamizar la participación desde los centros y sociedades que ayudan a una mejor convivencia entre europeos.
5. Ayudar a este tipo de asociaciones puede favorecer una mayor capacidad de integración socio-cultural y posibilitar la estructuración de un mayor número de actividades de educación no formal relacionadas con los flujos migratorios en Europa.
6. Creemos, concretamente, que el papel de estos Centros y Sociedades Culturales podría plantearse como vinculado a 3 aspectos:
 - Ser Agencias de Información.
 - Configurarse como Fundaciones capaces de estimular la participación y el asociacionismo comunitario.
 - Estructurar su labor como centros de formación y orientación en todos aquellos aspectos que puedan contribuir a la mejor inserción socio-laboral en este marco de referencia intraeuropeo.

Estamos persuadidos, en fin, de la utilidad social que conlleva el apoyo a programas y líneas de investigación sobre las grandes cuestiones que en el orden educativo

preocupan a las comunidades culturales, forjadas al compás de flujos migratorios, en países del entorno europeo, sobre todo en lo que tiene que ver con la conservación y promoción de sus señas de identidad en una Europa cuya esencia de ser, y de permanecer es, precisamente, la diversidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Antolín, M.C. (1983). *La emigración gallega asistida a la RFA, Francia y Suiza*. Madrid: IEE.
- Álvarez Silvar, G. (1997). *La emigración de retorno en Galicia*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Bertrand, J.R. (1992). *A poboación de Galicia. Estudos xeográficos*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Buendía, L.; Colás, P. y Hernández, F. (1998). *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. Madrid: McGraw-Hill.
- Campa Montenegro, I. de la (1989). A emigración galega na América e Europa. Estudio comparado. *Revista da Comisión Galega do Quinto Centenario*, 1, 85-92.
- Chédemail, S. (1998). *Migrants, internationaux et diasporas*. Paris: Armand Colin.
- Cohen, R. (ed.) (1996). *Theories of migration*. Cheltenham: Edward Elgar.
- De Miguel, M. y Pereira, M. (2002). Evaluación de necesidades de los jóvenes con diferencias auditivas en el proceso de transición al mundo laboral. *Revista de Investigación Educativa*, 20, 1, 89-110.
- Durán Villa, F.R. (1985). *La emigración gallega al Reino Unido*. Santiago de Compostela: Caixa Galicia.
- García Fernández, J. (1965). *La emigración exterior de España*. Barcelona: Ariel.
- González, A. (1989). Doble marginación escolar y profesional de la emigración: análisis comparado y perspectivas futuras. *Revista de Pedagogía Social*, 4, 45-90.
- Hernández Borge, J. (1990a). *Tres millóns de galegos*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Hernández Borge, J. (1990b). La crisis actual de la emigración. *V Xornadas de Historia de Galicia. Galicia y América: el papel de la emigración* (pp. 97-116). Ourense: Servicio de Publicacións da Deputación de Ourense.
- Hernández Borge, J. (2002). Las investigaciones sobre la emigración gallega a países europeos. En C. Fernández Cortizo; D.L. González Lopo y E. Martínez Rodríguez (eds.). *Universitas. Homenaje a Antonio Eiras Roel* (pp. 307-319). Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- Izquierdo, A. (1996). *La inmigración inesperada*. Madrid: Trotta.
- Izquierdo, A. (dir.) (2003). *Inmigración, mercado de trabajo y protección social en España*. Madrid: CES.
- Leandro, M.E. (2002). A emigração portuguesa no dealbar do milenio. Um novo contexto interno e externo. En A. Roel y D.L. González. *Movilidad y migraciones internas en la Europa latina* (pp. 129-145). Santiago de Compostela: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.

- Liz Vázquez, A. (1991). *A emigración galega: unha aproximación desmitificadora*. Madrid: Artes Gráficas M.V.
- Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (2003). *Anuario de Migraciones 2002*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Pérez Díaz, V. (1971). *Emigración y cambio social*. Barcelona: Ariel.
- Porta, C. y González, A. (1986). Problemas de identificación cultural de la segunda generación de emigrantes españoles (en Bélgica): reflexión para una intervención. *Revista de Pedagogía Social*, 1, 75-88.
- Puyol, R. (2002). El tornafaz del milenio. España, de país de emigración a país de inmigración. En A. Roel y D.L. González. *Movilidad y migraciones internas en la Europa latina* (pp. 283-297). Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- Rocha-Trindade, M.B. (1993). *Recent migration trends in Europe. Europe's new architecture*. Lisboa: Universidade Aberta.
- Rocha-Trindade, M.B. (2002). Perspectivas actuais das migrações em Portugal. En A. Roel y D.L. González. *Movilidad y migraciones internas en la Europa latina* (pp. 147-170). Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- Rodríguez Galdo, M^a.X. (1995). *O fluxo migratorio dos séculos XVIII ó XX*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.
- Sainz Vallvona, A. (1970). La intensa emigración gallega se dirige ahora a países europeos. *Revista Sindical de Estadística*, 98, 38-45.
- Sánchez López, F. (1967). *Movimientos migratorios de Galicia*. Santiago de Compostela: Editorial Compostela.
- Sánchez López, F. (1969). *Emigración española a Europa*. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- Santos Rego, M.A. (2000). Inmigración e representación da realidade: ¿pode axudar a educación intercultural? En J. Cajide; M.A. Santos y A. Porto (eds.). *Calidad educativa y empleo en contextos multiculturales* (pp. 293-300). Santiago de Compostela: Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela.
- Santos Rego, M.A. (2002): *La cuestión educativa y las nuevas coordenadas de la emigración gallega en Europa*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela (Investigación Inédita).
- Santos Rego, M.A. et al. (1997). *Análise pedagóxica da emigración galega en Europa. Perspectivas no marco da Unión*. Santiago de Compostela: Teófilo Piñeiro Edicións.
- Vázquez Fernández, L. (1973). *Galegos en Europa*. Vigo: Editorial Castrelo.

Fecha de recepción: 2 de febrero de 2004.

Fecha de aceptación: 15 de enero de 2005.